

## **“TIEMPOS”**

### **Discurso para la Graduación de 2º de Bachillerato 2013. Por José Fernández Fernández. Director IES Bernaldo de Quirós**

*De nuevo, por mayo ...  
cuando canta la calandera  
y responde el ruiseñor,  
cuando los enamorados  
van a servir al amor,*

Cumplimos con un rito importante para nuestros alumnos, sus padres y los profesores porque en este día, con este acto, cerramos una etapa importante en la vida personal y profesional. Por el contrario, también abrimos una esperanza que se alimenta, como bien sabemos, de la memoria del pasado y de las promesas para el futuro.



Pero vayamos por partes.

La etapa que hoy termina tiene tiempos diferentes según la importancia de las vivencias habidas en ella. Si hablamos de los trabajos y los días, el diario discurrir, la rutina, hacer una enumeración de las fatigas, alegrías, fracasos, amor y desamor justifican a quien escribió que tener mala memoria y buena salud, es imprescindible para vivir tranquilos o como diría el poeta, para vivir en paz con los hombres y en guerra con mis entrañas. Con otras palabras, cuando hagáis las paces con vuestro pasado, que la memoria y el recuerdo de vuestra estancia en este centro os lleve más a la nostalgia que a la desafección. Posiblemente cometimos errores en vuestro proceso de aprendizaje o provocamos algún que otro disgusto por intemperancias inesperadas. Sin embargo vuestro espíritu, vuestras voces, vuestras sombras, vuestra vida, se alimentaran del espíritu que impregna este centro. Como el de Santiago, quien, como vosotros, también tuvo su graduación aunque no tuvo el tiempo necesario para hacer memoria porque un golpe helado segó su vida de forma inesperada. Es verdad si digo que lo importante es vivir, concepto del que en estos momentos no me apetece escribir.

Por el contrario, si la estancia en el centro se mide por años, hablamos ya diferente. Sois un colectivo singular y diferente, dueños de un capital académico y cultural equilibrado que os servirá para encontrar el camino correcto que lleva a la distinción, concepto contrario a la familiaridad que es el escudo de los holgazanes. La distinción, según Proust, es el arte infinitamente variado de marcar las distancias. La

distinción es el camino propio para que el gusto bárbaro sea desplazado por el gusto puro, por el buen gusto. Insisto en esta idea una y otra vez es para decir una vez más que este final de etapa vuestro es el resultado de la confianza que vuestros padres depositaron en nosotros cuando nos encomendaron vuestra educación.

Fueron ellos, vuestros padres, quienes con sus bienes familiares, materiales y espirituales, en estos años, os transmitieron unos valores, unas virtudes y unas competencias imprescindibles para saber estar. Por tanto, con ambos capitales, el capital heredado y el capital adquirido, tenéis los recursos suficientes para adquirir, por vosotros mismos, el derecho más importante que tenemos las personas: el derecho de elegir, la libertad es el derecho a elegir, es el derecho a crear para cada uno las alternativas que se elijan, dice un poeta norteamericano



Sin disculpas.

Por eso en la vida seremos los objetivos que nos marcamos, como escribe el novelista Faciolinde, colombiano.

Nada más que eso: los objetivos que nos marcamos.

Con palabras más sencillas.

- Chicos, la suerte no existe. En la vida, la madurez

empieza cuando asumimos responsabilidades y para asumirlas, disponemos del valor moral, personal e intransferible, que escribe Kant. Porque como decía Franklin, *Dios ayuda a aquellos que se ayudan a ellos mismos*.

Paso ahora a la segunda parte de estas cuatro letras. Os decía al principio que sois la esperanza, virtud que se alimenta de la memoria del pasado y de las promesas para el futuro.

¿Para quién sois una esperanza? La respuesta a esta pregunta supone para todos nosotros un ejercicio de humildad porque la respuesta es sencilla. Sois una esperanza para quienes no os conocen, para los que nunca hablaron con vosotros, para quienes nunca aprenden que vale más soportar una traición que una desconfianza, para quienes no entienden ni entenderán estos conceptos. Para esas personas sois una esperanza. La esperanza que alguien depositará en vosotros es la misma que tuvimos nosotros cuando llegasteis a este centro. A seguir con ella, es lo que os toca ahora a vosotros.

Y la verdad, no nos sentimos defraudados. Fuisteis permeables a nuestras enseñanzas, a nuestras sugerencias, a nuestras indicaciones o a nuestros mandatos. Estáis preparados para que la madurez

entre en vuestra alma cualquier día, por sorpresa y cuando menos se espera, como pasó a todos los que estamos aquí.

Cuando tal cosa suceda, alguien os exigirá una respuesta. Tendréis la obligación, por ejemplo, de recordar a los poderosos que en tiempos de cólera como estos, es impropio vender unas medicinas que agravan las enfermedades que padecemos. Es una obligación moral para quienes fueron nuestros alumnos porque nuestro objetivo era sacaros de la España de charanga y pandereta y meteros en la España de la rabia y de la idea. Estais preparados y capacitados para tener compromisos, para ser honrados, tolerantes, trabajadores, firmes, para creer en vosotros mismos, para ser fieles a vuestros amigos, a vuestros padres, a vuestros profesores. Nunca seáis cobardes ni mentirosos como aquellos que buscan el poder sin escrúpulos ni respeto a la palabra dada. Esta es la España de la rabia y de la idea. La España que todos amamos y que nunca nos caerá de la boca porque nunca nos avergonzamos de ella. Porque como decía Leopardi y después A. Colinas, mi patria son mis amigos.

Que Dios os bendiga a en todos vuestros periplos vitales, intelectuales y sentimentales porque, como ya os dije, vivir es lo importante.

